

HONDURAS

Memoria de padrinos

2025



ALDEAS
INFANTILES SOS



”

Detrás de cada logro hay un niño que encuentra protección, un joven que continúa estudiando, una familia que aprende nuevas formas de cuidar o una comunidad que se organiza para prevenir la violencia.

Querido padrino,

Honduras sigue siendo un país difícil para crecer cuando faltan recursos, protección y oportunidades. La violencia, la pobreza, la ruptura de los vínculos familiares, la inseguridad alimentaria y los efectos del cambio climático afectan de forma directa a muchos hogares de Tegucigalpa y Choluteca.

En Aldeas Infantiles SOS trabajamos para que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de riesgo encuentren cuidado, estabilidad y apoyo cuando más lo necesitan. A lo largo del pasado año, acogimos a aquellos que no podían vivir con sus familias, apoyamos procesos de revinculación y reintegración familiar, y seguimos preparando a los adolescentes y jóvenes para una vida más autónoma.

También estuvimos cerca de las familias y las comunidades, con acciones de prevención, salud, educación y crianza positiva, buscando en todos los casos responder a las necesidades concretas y ofrecer herramientas que ayuden a cuidar mejor de la infancia.

Detrás de cada logro hay una historia: un niño que encuentra protección, un joven que continúa estudiando, una familia que aprende nuevas formas de cuidar o una comunidad que se organiza para prevenir la violencia.

Gracias por formar parte de este camino. Tu ayuda nos permite seguir acompañando a quienes más lo necesitan y ofrecer a muchos niños, niñas y jóvenes de Honduras algo tan importante como cuidados, confianza y futuro.

Pedro Puig Pérez

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España.



”

Desde que llegué, junto a mi hermana, a la Aldea de Choluteca me han ayudado a seguir estudiando, a desarrollar nuevas habilidades y además colaboro en las actividades del hogar. Actualmente curso Sexto Grado en la Escuela Reformada Juan Calvino y estoy logrando buenos resultados.

También he aprendido a organizarme y a pensar en mi futuro. Me gusta la tecnología y criar aves de granja, y con la venta de algunas pude comprar mi bicicleta y abrir una cuenta de ahorro.

Participar en espacios de salvaguarda infantil y juvenil me ha permitido conocer mis derechos, expresar mi opinión y representar a mis compañeros, que en varias ocasiones me han elegido para ello.

Logan, Aldea Infantil SOS de Choluteca.

Nuestro trabajo en Honduras



Garantizamos el derecho de los niños, niñas y adolescentes a crecer en familia



Promovemos la integración social y laboral de los jóvenes



Fortalecemos a las familias en situación de vulnerabilidad y mejoramos su calidad de vida



Cuidado y protección



Seguridad alimentaria



Acceso a la educación y apoyo escolar



Salud y bienestar emocional



Educación y formación profesional



Procesos de autosuficiencia



Salud y bienestar emocional



Mejora de la empleabilidad



Fortalecimiento familiar y desarrollo de las habilidades parentales



Prevención de la violencia contra la infancia y de género



Creación de comunidades protectoras



Salud preventiva y nutrición



Promoción y defensa de los derechos de la infancia



Formación y apoyo para la empleabilidad

2025
en cifras



4.415

niños, niñas y jóvenes
atendidos y 1.494 familias

**Acogimos a niños,
niñas y adolescentes y
apoyamos a sus familias**



Aldea Infantil SOS
de Choluteca



Aldea Infantil SOS
de Tegucigalpa



Hogares de
Protección Temporal

Acompañamos a jóvenes



2 Residencias
de Jóvenes

**Formación
para el Empleo**



**Ayudamos a niños, niñas,
jóvenes y a sus familias**



Programas de Fortalecimiento
Familiar y Comunitario



Escuela de
Padres

Mucho más que un lugar donde vivir

En Tegucigalpa y Choluteca acogemos a los niños, niñas y adolescentes que han vivido situaciones de violencia, pobreza, ruptura de vínculos familiares o desprotección. Cuando llegan a nuestras Aldeas, encuentran un hogar en el que se sienten cuidados, pero también apoyo para recuperar la estabilidad, mantener sus vínculos familiares y mirar hacia delante.

En 2025, les proporcionamos atención educativa, sanitaria, psicológica y emocional, y desarrollamos planes individualizados adaptados a la historia y las necesidades de cada uno de ellos. Todo este trabajo se realizó en coordinación con la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF), responsable del sistema de protección en Honduras. Además, todos recibieron formación sobre el uso seguro del entorno digital, aprendiendo a aprovechar las oportunidades que la tecnología les ofrece, pero también a identificar los riesgos.

Asimismo, continuamos avanzando en los procesos de revinculación, reintegración familiar y adopción, siempre que las condiciones lo permitieron y de acuerdo con las decisiones de la autoridad competente. Para ello, también trabajamos con las familias de origen y realizamos un seguimiento posterior cuando los niños, niñas y adolescentes regresaban a su entorno familiar. El objetivo es que la protección no termine con la salida de la Aldea, sino que continúe allí donde cada niño o niña va a crecer.

Y en Choluteca, además de la Aldea, los Hogares de Protección Temporal ofrecieron una respuesta inmediata a los niños, niñas y adolescentes que necesitaban atención urgente mientras se decidía la medida más adecuada para su situación.

”

Llegué a Aldeas siendo niña y aquí crecí acompañada por personas que han sido muy importantes para mí. Mi educadora, Azucena, ha estado a mi lado durante muchos años y la considero como una madre. Su apoyo me ha dado seguridad para seguir adelante.

En la Aldea compartí juegos, paseos, aprendizajes y momentos que forman parte de mi historia. Guardo con mucho cariño mis fotografías, porque me recuerdan a las personas con las que crecí y todo lo que he vivido.

Ahora estoy cerca de iniciar una nueva etapa. Me da alegría, aunque también siento tristeza por dejar atrás a quienes han sido mi familia durante tanto tiempo. Pero me voy con gratitud, con buenos recuerdos y con la confianza de que puedo continuar mi camino.

De Aldeas me llevo mucho más que un hogar: me llevo experiencias, enseñanzas y personas que siempre formarán parte de mi vida.

Anastacia, Aldea Infantil SOS de Tegucigalpa.



Construyendo un proyecto de vida

Para los adolescentes y jóvenes que han crecido en cuidado alternativo o en contextos de vulnerabilidad, el paso a la vida adulta es más difícil que para otros jóvenes de su edad. Muchos no cuentan con recursos suficientes ni con una red familiar que pueda sostenerles mientras estudian, buscan empleo o empiezan a tomar sus propias decisiones.

En 2025 les acompañamos a través de los Programas de Jóvenes y de YouthCan!, nuestro programa de empleabilidad juvenil. En ambos recibieron orientación educativa, apoyo emocional y formación para desarrollar habilidades útiles en la vida diaria y en el acceso a un empleo.

La formación combinó contenidos muy prácticos, como elaboración de currículum, preparación de entrevistas, educación financiera, herramientas digitales, comunicación, trabajo en equipo y resolución de conflictos. También participaron en cursos de logística, robótica, inteligencia artificial y otras áreas vinculadas al mundo laboral.

Además, algunos chicos y chicas pudieron acceder a becas para continuar con sus estudios, realizar prácticas en empresas o iniciar pequeños emprendimientos con apoyo de capital semilla. Estas oportunidades son especialmente importantes para quienes quieren seguir formándose, pero no tienen recursos económicos suficientes para poder hacerlo por su cuenta.

El objetivo es que cada joven pueda avanzar con más herramientas: terminar sus estudios, adquirir experiencia laboral, mejorar su perfil profesional o empezar a generar sus propios ingresos.





Muy cerca de las familias

Prevenir la separación familiar exige acompañar a las familias antes de que las dificultades se agraven y comprometan su bienestar y su estabilidad. En este sentido, trabajamos con madres, padres y personas cuidadoras que atraviesan situaciones de vulnerabilidad para mejorar el cuidado de los niños, niñas y adolescentes y reducir los riesgos dentro del hogar.

A través de los Programas de Fortalecimiento Familiar realizamos visitas de seguimiento, elaboramos planes familiares y ofrecemos formación sobre crianza positiva. También apoyamos a las familias con niños y niñas reintegrados tras una separación, facilitamos materiales escolares y acompañamos el regreso a las aulas de quienes habían abandonado o quedado rezagados en sus estudios.

Una parte importante del trabajo se dirigió a las adolescentes embarazadas o ya madres, para que pudieran cuidar de sus hijos e hijas, continuar estudiando y contar con redes de apoyo. También se abordaron cuestiones como la economía familiar, los derechos de la infancia, la corresponsabilidad en el cuidado y la prevención de la violencia.

Estos procesos ayudan a que las familias puedan responder mejor a las necesidades de sus hijos e hijas y no se sientan solas en la crianza. Volver a la escuela, acudir a una revisión médica, aprender a resolver un conflicto sin violencia o saber cuándo pedir ayuda son los pequeños avances que tienen un impacto directo en la mejora de las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes.





Comunidades que cuidan

El cuidado de la infancia no depende solo de cada familia. También necesita comunidades capaces de detectar riesgos, orientar a quienes necesitan ayuda y responder de forma coordinada.

Por eso trabajamos con las instituciones públicas, los centros educativos, los servicios de salud, las empresas y las redes locales para ampliar la prevención y acercar el apoyo a las familias. Entre estos aliados estuvo Ciudad Mujer, un servicio público de atención integral a mujeres, con el que coordinamos acciones vinculadas a la salud, el autocuidado, la educación sexual y la prevención de la violencia.

En 2025, nuestras acciones comunitarias llegaron a más de 2.600 personas. A través de las escuelas para padres, campañas, jornadas formativas, ferias de salud y talleres con docentes, estudiantes y familias, promovimos el buen trato y la detección temprana de situaciones de riesgo.

Este trabajo fue especialmente importante en las comunidades situadas en el Corredor Seco, donde la inseguridad alimentaria, la falta de oportunidades y los efectos del cambio climático aumentan la vulnerabilidad de muchos hogares.

También impulsamos espacios de participación para adolescentes y jóvenes, que pudieron expresar sus opiniones, asumir responsabilidades y formar parte de actividades de sensibilización.

¡Gracias!



Facebook Aldeas infantiles SOS de España



X @aldeasEspana



Instagram aldeasinfantiles_es



www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

aldeasinfantiles.es



**ALDEAS
INFANTILES SOS**



Aldeas Infantiles SOS impulsa el buen trato a la infancia y a la juventud a través de su Política de Protección Infantil y Juvenil. Nos implicamos en la promoción de una organización segura, condenando enérgicamente cualquier caso de desprotección y dando una respuesta dentro de nuestro ámbito de actuación y esfera de influencia.